

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

Año IX

Salamanca 1º de Julio de 1897

Núm. 48

LA CONCORDIA PERIÓDICO BISEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca y fuera.	1 pta. mensual.
Ultramar y Extjro.	12 ptas año.
Número suelto.	0'5 cts.
Id. atrasado.	0'10 id.

La correspondencia al Director, Joaquín M. Veira
Afueras de Sancti-Spiritus

DE MAL EN PEOR

La campaña de Cuba, no lleva trazas de terminar tan pronto como al interés de la patria conviene.

El gobierno [central cada día que pasa contrae mayores y más graves responsabilidades por su gestión desdichada en negocio de tan capitalísima transcendencia. Ni la gestión diplomática, ni la político-militar dan un día de gloria. Cada paso de estos gobernantes, desgraciados ó ineptos, es una humillación ó una torpeza.

No tienen un obstáculo; nada ni nadie se opone á sus iniciativas. Paz material en la Metrópoli; cerrado el Parlamento; comedida la prensa; dentro de la legalidad los partidos de oposición; generoso y sufrido el país ¿qué situación ni que gobernantes han tenido tales facilidades para solucionar graves problemas? Ninguno.

Y sin embargo la guerra es nuestro castigo; la falta de crédito el signo de nuestra pobreza; la pasividad, la inercia que todos padecemos, el *inri* de nuestra cobardía.

Y es que los gobiernos son la característica de los pueblos. A un gobierno donde impera la mediocridad; que tiene por auxiliar poderoso el caciquismo; que busca su fuerza en las clases que forman el contingente de zánganos y de pulpos de la sociedad; que crea instituciones y las educa no para servicio de la patria sino para mayor provecho de esa política funesta de marcadísimo carácter personal no le cuadra un pueblo sino un rebaño.

El pueblo español ha degenerado: sin fe y sin ideales no espera nada de sí mismo, no hace nada por su regeneración. Perturbado en la noción de lo que supone, cambió sin darse cuenta su papel y siendo el amo se ha dejado colocar en el lugar afrentoso del siervo. Todo lo espera del Señor, que no quiere otorgarle más que humillaciones.

¿Que allá en Cuba degüellan á nuestros soldados las turbas vandálicas de Máximo Gómez? Consecuencias de la guerra, dicen los políticos que padecemos.

¿Que pedimos que no se dé cuartel á los vándalos que así obran? El derecho de gentes, las relaciones diplomáticas con los Estados-Unidos, exigen cierta parsimonia y tacto, dicen, que no está al alcance de la opinión impresionable.

Con este criterio censurable por el tinte de acomodo que en sí lleva, repugnante por la cobardía que implica se resuelven las cuestiones por los monárquicos, por esos hombres desdichados de cuyas manos quiere el destino que se escapa la grandeza de España. De nuestro inmenso poderío colonial de un día quedábanos las Antillas y el Archipiélago: ellos se encargarán de librarnos de la preocupación del gobierno de esas colonias, y á no faltarles mimbres y tiempo posible-mente tendremos que mendigar para pisar este pedazo querido de tierra que es nuestra patria.

Si Mac-Kinley fuera Napoleón, las humillantes escenas de Bayona repetiríanse á fines del siglo XIX, como se repiten fatalmente todos los hechos históricos cuando los pueblos no hacen desaparecer las causas que los generaron.

V.

EL VALOR DEL DINERO

De la Asociación Mercantil Española, son las siguientes atinadísimas consideraciones:

El alza persistente de los cambios, debida mas que otra cosa á la depreciación de la plata, patrón de nuestro sistema monetario frente al inmenso desarrollo que en las demás naciones europeas ha tenido el monometalismo oro, defendido tenazmente con constante y fuerte empeño por los grandes capitalistas, motiva como consecuencia necesaria una baja en los valores de nuestra producción, que, si bien no se nota á primera vista, es desgraciadamente demasiado positiva é influye muy mucho en la crisis económica que atravesamos.

Pudiéramos decir que las monedas de oro han doblado de valor. Y como no tenemos monedas de oro y en este metal hemos de efectuar el pago de algunas millonadas, hasta el punto de que se hace necesario dar oro ó su equivalente para el coste de los telegramas que desde España se dirijan al extranjero, de aquí que, por esa baja notoria en el valor de nuestro dinero nacional, aseguremos que se perjudica á la producción.

Mientras sigan estas corrientes y la plata

no pueda circular libremente, como moneda internacional, por estar reservado tal privilegio á las monedas de oro: mientras que por esta depreciación de la plata y la natural exigencia de los cambios valga tan poco la peseta española, es evidente que resulta un perjuicio inmenso y un quebranto funesto en el valor de la producción. Los precios no son reales y efectivos. En esa valoración normal que en los mercados obtienen los productos; puede asegurarse, sin género de duda y sin temor á equivocaciones, que existe más de un treinta por ciento de quebranto, porque la moneda que se dá en pago de aquellos tiene ese tanto por ciento de pérdida en su valor real; y así es forzoso que, con quebranto y pérdidas de esta naturaleza, se resientan las clases productoras y sigan, sin esperanza de salida, en esa crisis perdurable que les empobrece y arruina.

De aquí que la razón y la prudencia aconseja en primer término, como cosa de mayor provecho, el poner inmediato remedio á este mal gravísimo.

Los cambios no mejoran; antes al contrario subirán cada día más si ese remedio no se estudia y se aplica con la urgencia que la gravedad del mal requiere.

Es preciso aumentar á todo trance el valor del dinero. Esto no se conseguirá con solo beneficiar la exportación, para obtener aumento sobre la importación.

Será un factor importantísimo si se quiere en este problema de los cambios; pero no es la solución del mismo el aumentar la exportación.

La solución está en aumentar ese valor del dinero, procurando á toda costa acuñar oro, aunque para ello se extingan las reservas en pastas. Hay que llevar esta moneda al mercado.

De otra manera, si así van las cosas, es fácil predecir lo que sucederá. Estamos sin oro. . . y nos quedaremos sin plata.

¡MUSICA, MUSICA!

Si no recordamos mal en el presupuesto á que ha de ajustar sus gastos el Municipio de Salamanca durante el ejercicio económico que hoy comienza, consígnanse para festejos cinco mil pesetas: La consignación es ridícula.

Si se ha tenido en cuenta la pobreza del Erario municipal, como los pobres no pueden permitirse el lujo de gastar en festejos lo que necesitan para pan, lo serio hubiera sido no consignar nada. Hacer pública información de pobreza y tener el gaitero á la puerta pagando al *fole* lo que necesita el estómago, es tonto.

Cinco mil pesetas para festejos en una capital de provincia fronteriza, á donde afluyen cinco vías férreas no es gastar dinero, es tirarlo. Con esa miseria antes se espanta á la gente que se atrae. A casa de los pobres nadie va á buscar expansión, sino cuitas y aflicciones.

Cinco mil pesetas en voladores que no se elevan, en cucañas, en gaitas y tamboriles, y, en adornar al Padre... y á la Lechera, es tanto como ir al puente del Tormes y arrojar al río ese dinero. Los ediles que con tan falso concepto de la economía consignaron esa suma, parodian al hacendista del cuento suizo que tiraba la harina y recogía con esmero el salvado.

¡Y de una consignación tan raquítica y miserable pretende el Ayuntamiento dedicar á música la mayor parte!

Convengamos en que la administración municipal así entendida es ¡Música!... ¡Música!... ¡Música!... en el séquito de un muerto.

INCORREGIBLES

Ni se arrepienten ni se enmiendan. Impenitentes han de morir después, eso sí, de haber enterrado á la patria. ¿Es endurecimiento? ¿Es obcecación? Acaso más bien imposibilidad. No dan más de sí. No se les alcanza otra cosa. ¿Puede algo la voluntad contra la naturaleza? La locura está en quien pide peras al olmo ó demanda en el golfo cotufas. También á los partidos es aplicable aquello que dice el adagio de «genio y figura hasta la sepultura», ó «lo que entra con el capillo sale con la mortaja».

¡Cuidado si era pintiparada la ocasión para cambiar de bisesto! Ahora ó nunca. El país se desangra. La ruina es inminente. Que así no es posible seguir es convicción unánime. La opinión está estragada, harta de mentiras. Los más heroicos sacrificios han resultado estériles. Ya no podemos más. Los creyentes en el milagro andan por ahí buscando un salvador. En tales circunstancias, aun los más experimentados, aun los más escépticos aguardaban con ansia el manifiesto de los liberales. ¿Quién sabe? Acaso él abriera camino y diera luz.

Ni luz ni camino. Allí no hay más que obscuridades, nebulosidades, timideces, honerías. Ni una confesión franca, ni una declaración saliente, ni una promesa concreta, ni un acento viril; nada á la altura de la ocasión. ¿Saben ustedes cómo se va á arreglar lo de Cuba? Aplicanda allí, un poco modificadas, las reformas que le han fracasado á Cánovas, relevando á Weyler, enviando de gobernador general á un personaje fusionista, encaminándose hacia la autonomía. Y nada más. Así responde el partido liberal á la expectación pública. Esa es la cataplasma de linaza que se propone aplicar al cancer que nos devora.

¿Podía ser otra cosa? Ningun escribiente redacta la proclama de las Pirámides. Cualquiera que sea la gravedad del momento, un memorialista nunca hará más que un memorial. Que es lo que han hecho en colaboración Sagasta y Abarzuza. Quieren el poder, es decir, los prohombres no, pero lo quieren los de abajo que empujan. El estómago no espera. Coman ahora ellos que ya se salvará la patria. Lo primero es lo primero. Si no se disuelve el partido. Los partidos dinásticos propenden mucho en la desgracia á la disolución. Para evitar que se disolviera el partido conservador hubo que darle á corromper el sufragio universal. Ahora, para evitar que la fusión se disuelva, acaso haya que perder á Cuba.

No, y como memorial el tal documento es muy apañadito. ¡Vaya! Hay en él un maquiavelismo que asusta. ¡Qué habilidad para censurar la solución de la crisis sin faltar á altos respetos, sin disgustar á quien

conviene tener contento, tirando la piedra y ocultando la mano! ¡Qué astucia para nadar entre dos aguas, prometiendo sin prometer, insinuando sin concretar, dejando adivinar mucho y no diciendo nada, ocultando el pensamiento tras las brumas del estilo, pidiendo con vagas ofertas el gobierno para luego gobernar sin compromisos! ¡Qué travesura para decir á los militares que el gobierno conservador no les ha dado la ley de excepción que exigieron un día los subalternos mientras que el partido liberal, arrepentido, promete envainar un día para complacerles su criterio democrático! ¡Si es una verdadera maravilla de artificio y listeza! De cierto los discípulos de Aguilera, los habituales concurrentes al nuevo Círculo no han vuelto aún de su asombro ante semejante obra obra maestra.

Bien leído, atentamente repasado, fijándose un poco, el manifiesto resulta sumamente radical, al decir de sus panegiristas. Eso hace su elogio. ¿Qué cosa hay más discreta y oportuna, en los momentos actuales, sino envolver entre sombras el radicalismo? Ustedes creerían que filibusteros y yankees é indecisos y aun los extranjeros que conozcan nuestra historia y aun los nacionales que saben las mañas con que aquí se gobierna, se hallarían dispuestos, ante la más franca y terminante de las declaraciones, á una interpretación hostil, llena de desconfianzas y reservas. Pues no, señor. Parece que Máximo Gómez, y Mac-Kinley, y Shermann, y Lée, y los enemigos, y los indiferentes, y los descreídos, y los desengañados no piden otra cosa sino poder adivinar, leyendo entre líneas, las buenas intenciones que animan á Sagasta y la compañía. Con que eso sea posible los insurrectos depondrán las armas, los escamados sus recelos, las potencias nos prestarán su apoyo, los yankees dejarán de hostilizarnos. Así deben de creerlo al menos los que, á estas alturas, se andan con interpretaciones, comentarios y escollos.

A esto se llama aquí prudencia, discreción, sensatez, arte de gobierno. No hay que hacerse ilusiones. Los hombres de la política chica no sirven para la grande. No basta alzarse sobre la punta de los pies para llegar á las nubes. No existen, entre los disponibles políticos al nivel de la ocasión. La gravedad del momento excede infinito al alcance del micromeguismo de nuestros genios de campanario. Criados á los pechos de la pequeña intriga, formados en el medio moral de los pequeños motivos, de las pequeñas aspiraciones, de las pequeñas luchas y de los pequeños fines, mal pueden hacer frente los tales á una situación extrema cuya solución supone grandes resoluciones y grandes designios. Nadie se imagina á los héroes de la *Batraconomaquia* consumando las hazañas de Aquiles.

Si los fusionistas no vienen á salvarnos, parece que se va á hacer tarde. ¡Tanta prisa traen! Tanta que, en particular, el final del documento envuelve un concepto, por lo conminatorio, punto menos que irrespetuoso. Llegar tarde es, con efecto, el sino de las instituciones caducas. La historia entera está llena de esas tardanzas. Sería interminable el catálogo de los representantes del pasado que acudieron tarde aun para su propio remedio. Pero sí puede hacerse tarde para aplicar á nuestros males el emplasto sagastino, ¿es ya hora de hablar de reformas anodinas, de separación de mandos, de empezar á ir poco á poco caminito de la autonomía? ¡La autonomía!

Un cuarto de siglo hace que venimos muchos reclamándola con urgencia. Su oportuno establecimiento habría impedido la guerra y nos habría conservado á Cuba leal y agradecida. ¡Y ahora hablan de empezar á pensar en ella los mismos que han visto frustradas las reformas de Maura y fracasadas las de Cánovas por tardías! Cuando esa solución, única salvadora, reclamada hoy por todo el mundo, sea para España y para Cuba lo que la cebada puesta al rabo del asno muerto, culpese del gran desastre á estos políticos rutinarios, eternos rezagados de la vida y guardias walonas de la historia.

ALFREDO CALDERON.

MISCELANEAS

En el mes de Octubre se destinarán al ejército de Cuba, veinticinco mil hombres más.

Hé aquí la primera consecuencia y acaso la menos grave de todas las que sobrevendrán por la continuación en el poder de la funesta política conservadora.

Refiriéndose al pueblo español, dice Eusebio Blasco:

«El país parece pobre y con su apariencia de pobre ha hecho siempre cosas estupendas.»

Yo lo creo. Tan estupendas, como sacar los pies de las alforjas con el empréstito nacional y poner las botas á los conservadores.

UN EPISODIO

Farença Renyi

No, sin esfuerzos titánicos se somete un pueblo, ni se deja esclavizar por el derecho de la fuerza. Diríase que á esa resistencia y al vigor engendrado por la justicia de una buena causa, había de acompañar siempre la victoria, y precisamente y por lo general sucede lo contrario.

Polonia, Irlanda y Hungría, son prueba irrecusable de las grandes injusticias y de que la suerte no siempre favorece á las nobles aspiraciones.

No hay tampoco nada más cierto que la tiranía del pueblo vencedor sobre el vencido y esto, por suave que parezca el yugo, fomenta odios intensos, dibuja planes de venganza, más ó menos próxima y es un hervidero de vehementísimos deseos, todos encaminados á sacudir la cadena dominadora y recobrar libres albedríos é independencias políticas y patrióticas.

El pensamiento crece, se agranda de día en día, toma vuelo, se extiende, y como la idea de la libertad es halagadora, inflama fácilmente los corazones, crea recursos, cautiva á las masas y encuentra caudillos ansiosos de ganar el asiento inmortal, que allá en el templo de la gloria está reservado á los redentores.

En esas tentativas de emancipación en las epopeyas heroicas y caballerescas, desuellan caracteres que enaltecen á todo un pueblo y representan con viriles energías, exuberante vitalidad.

A este número pertenecen el martir húngaro Farença Renyi y su madre, modelo de mujeres varoniles y de almas grandes y enteras.

II

Había vuelto á encenderse la guerra civil; el dominio austriaco pesaba más que nunca sobre Hungría, y el pueblo lo soportaba, pero protestando y prometiéndose hacer el último esfuerzo para conseguir el triunfo.

La raza valerosísima no vaciló, y aun cuando con escasez de recursos, se alzaron con valor y obstinación, sin parar mientes en dificultades y peligros.

Al expirar el año 1848 y en las auroras del 49, manteníase indecisa la fortuna; los combatientes eran sucesivamente vencidos ó vencedores, y ni austriacos ni húngaros estaban dispuestos á ceder.

Centuplicaba las fuerzas de los patriotas la aspiración de autonomía, el sagrado empeño de triunfar y la esperanza de que la suerte favoreciese sus armas, y hubo momentos en que el centro de la soberanía estuvo ya en manos de los madgyares.

Pero sobrevinieron antagonismos absurdos; rivalidades, que al sobreponerse al patriotismo, hicieron estériles las victorias, acarreado consecuencias desastrosas y derrotas consecutivas.

Rusia y su intervención, aceleraron el desastre, y después de la jornada funesta de Villagos, volvió Hungría á ser esclava.

Aún peleaban unos pocos; aún se resistían prefiriendo la muerte á la ignominia.

Un puñado de hombres denodados hacían frente á todo un regimiento de veteranos enemigos. Los cadáveres sembraban el campo.

—Rendios—gritaban los austriacos.

—Jamás: antes la muerte.

Y murieron uno tras otro, al grito de «Viva Hungría».

El espectáculo era tan sublime como atroz.

—Rendios—repiten los veteranos, hartos de sangre y admirados por el estóico valor de sus adversarios.

—Nunca.

Y continúan batiéndose sobre el cuerpo de sus compañeros, muriendo por la patria que no podían regenerar.

Uno solo quedó vivo y cayó prisionero no sin combatir como un león.

Los soldados le condujeron á la presencia del sanguinario general Hainan que durante la guerra había manchado su nombre con crueldades infinitas, con ejecuciones é incendios que le hicieron tan odioso como temido.

La cólera le ofuscaba cuando el joven madgyar llegó á su presencia. La obstinación de aquél puñado de valientes que horas y horas habían tenido en jaque á sus soldados, le hacía temblar de ira.

—Dentro de poco tiempo te fusilarán—dijo—á no ser que hagas revelaciones importantes.

—¿Me exigís que venda á mis compañeros?—preguntó con altivez el patriota.

—Si, quiero saber sus planes, pues que vencidos se atreven todavía á resistir.

El prisionero no contestó.

—Habla.

El madgyar permaneció mudo y erguido.

Una pregunta del general hecha en voz baja y contestada por un ayudante, hizo sonreír á Hainan satánicamente.

Había sabido que el preso se llamaba Farença Renyi, y que su madre vivía en las cercanías.

—Llevalo—dijo el general—no le perdais de vista. Yo haré que hable.

Había pensado en una escena monstruosa.

Media hora después llamó de nuevo al prisionero. Allí, y delante del general, había una mujer maniatada y llorosa.

Farença lanzó una exclamación de angustia, y su madre, pues era ella, respondió con un gemido de dolor.

—Quiero saber lo que piensan tus compañeros, los rebeldes, los insensatos; quiero que digas dónde se ocultan.

—Matadme, pero no conseguireis hacerme ser traidor.

Sentencias á tu madre; morirá fusilada. Renyi calló, pero sus ojos se llenaron de lágrimas.

—Te prohibo que hables—exclamó la anciana con enérgico acento.

El general lanzó una imprecación.

—Cumple con tu deber—prosiguió la animosa y noble madre.—No te ocupes de mí: años más ó años menos, me quedan pocos de vida. Si haces traición á las tuyas, me deshonras y te infamas.

Farença Renyi clavó los ojos en su madre y se mantuvo silencioso.

—¿Hablas ó muere?

—No temblará, perverso; el hijo de mi alma obedecerá á mi mandato.

—Por última vez te lo mando: habla.

El prisionero levantó la cabeza y miró al general con altivez.

Hainan hizo una seña.

Sonó una nutrida denotación; la heroica húngara cayó acribillada de dos balazos.

Farença Renyi, ante aquella prueba espantosa, quiso lanzarse sobre el general; sus gritos y sus ademanes hicieron comprender que se había vuelto loco.

Pocos meses hace que ví en un hospital de locos de Viena, el infeliz demente.

BARONESA DE WILSON

CONCEJALERIAS

LA REUNION DE ANOCHE

Anoche á las nueve se reunieron todos los concejales que hoy constituirán el Ayuntamiento de 1897-99 en el Salón de sesiones.

El Alcalde les había citado con el objeto de intentar una avenencia para la elección de cargos, á fin de que el Ayuntamiento quede constituido en la primera sesión.

Después de muchos dimes y diretes, parece que se concertó una fórmula cuya base es la siguiente:

Señor Mozas, primer teniente.
Señor Durán, segundo id.
Señor Gallego, tercero id.
Señor Veira, cuarto id.
Señor Montero, quinto id.

Señores Mediero y Villar, síndicos.
Hicieron esta designación los señores Flores, Montero y Vicent.

Nuestros correligionarios, como se ve, llegaron en punto á concesiones en aras de la paz octaviana cuyas excelencias tanto se decantan por los espíritus gubernamentales y sensatos que apetece el silencio de las nerópolis hasta donde se ha querido que llegasen.

No siendo los mejor librados en la avenencia, no han querido dar pretexto para que, si al cumplir su misión no convienen en ese silencio ni les es dable fabricar temperamentos á gusto del consumidor no pueda decirseles que el despecho de no ver satisfecha la ambición les estimule. Han aceptado lo que han querido darles. Cuando se saca el cristo del interés del vecindario y viene el pujilato de deseos é intenciones santas, ocurre esto.

Los republicanos votarán, pues, esa candidatura sin discutirla.

Nosotros sin el compromiso formal y solemne contraído entre nuestros correligionarios y sin lo que á ese compromiso nos liga

personalmente, tendríamos libertad para decir cuál era la opinión de LA CONCORDIA. Pero con él, y habiéndolo aceptado voluntariamente, lo acatamos y probaremos que leal y decorosamente hemos de cumplirlo.

No podemos ni debemos decir más acerca de este particular, en cuanto al origen de la solución afecta.

Ahora bien: hay algo sobre que podemos discurrir sin molestia para nuestros amigos ni para nadie, y es en cuanto se relaciona con la idea que nosotros tenemos de los cargos.

Conociendo la Ley municipal y conociendo á los conservadores, los bastones de Teniente Alcalde en manos de los republicanos están bien comparados á la carabina de Ambrosio y á la proverbial espada de Bernardo.

El que no pueda gastarse cinco céntimos en una vara de acebo para sacudir el polvo de la ropa, alguna utilidad puede encontrar en el enjaezado palo.

El Alcalde es el representante del Gobierno, dice la ley, y ya se le considere Presidente del Ayuntamiento ó como jefe superior de la administración municipal, usa de una autoridad propia según el artículo 199, y es tan así que en todo lo relativo al gobierno político del distrito municipal se refiere—dice textualmente la ley orgánica—la autoridad, deberes y responsabilidad del Alcalde son independientes del Ayuntamiento.

Esto cuanto al alcalde, pero ¿qué son los tenientes? son algo si el Alcalde quiere: nada si al alcalde se le antoja. *Obran siempre por delegación y bajo la autoridad del Alcalde.*

La autoridad de los Tenientes es delegada y aún delegada ha de ser dirigida, no por la ley, que este yugo sería suave, sino por el alcalde que puede hacerse insoportable.

Si hay quien pretendiendo conocer la ley municipal y sabiendo que los conservadores no se empachan nunca de legalidad suspira por un cargo que tales restricciones lleva aparejadas, sin autoridad propia, sin independencia y sin nada de lo que puede hacer estimables las dignidades oficiales, será ciertamente porque no siendo republicano tendría la seguridad de que nunca se habían de hacer valer con él las facultades discrecionales que el gobierno reserva á su representante.

Para apagar la sed de vanidades debe ser cosa excelente eso de un bastón muy bonito y muy arregladito, para probar que un hombre tiene aptitud é independencia de carácter ese palo es..... cualquier cosa.

Esta ha sido siempre nuestra opinión, que hoy afirmamos y ratificamos aunque se resienta nuestro Director que no se resentirá: lo garantizamos.

CRONICA LOCAL Y PROVINCIAL

ADVERTENCIA

Rogamos á todos los suscriptores de fuera de la capital que están en descubierto con la administración del periódico, del importe del semestre vencido en fin de Junio próximo pasado, que se sirvan girar á nuestro favor en libranza ó letra de fácil cobro las seis pesetas que representa el abono durante los seis meses transcurridos.

La Administración.

El Senador don Rafael M. de Labra, como miembro del Directorio del partido republicano, es el que llevará la dirección de los asuntos políticos de esta provincia.

En carta que dirige el distinguido orador y eminente jurisconsulto á nuestro Director señor Martínez Veira, ruega á todos los republicanos que estén conformes con la política de fusión republicana, que no demoren la constitución de las juntas municipales, al objeto de que la provincial pueda quedar constituida el 15 de Agosto.

Si los correligionarios de la provincia lo considerasen conveniente no sería difícil que un individuo del Directorio hiciese un viaje á Salamanca en la segunda quincena de Julio.

A las dos de la madrugada de anteayer se fugaron de la cárcel de Zamora los reclusos José Rodríguez y Antonio Villar Díaz, ambos procesados por robo.

El domingo á las ocho y media de la noche se cometió un crimen en la calle de la Parra de esta ciudad, que impresionó vivamente á la opinión pública.

Rafaela Rodríguez, casada, madre de cinco hijos y en el octavo mes de embarazo, recibió una tremenda puñalada en el vientre, que dado su estado, témesese que tenga un funesto desenlace.

El vecindario y la agredida imputan la comisión del delito á una vecina llamada Juliana Cordero (a) Zamorana, que la misma noche fué detenida con su madre é incomunicada, en la cárcel pública.

Curaron á la herida de primera intención el médico de guardia de la casa municipal de Socorro señor Pascua y el forense señor Martín Rodríguez, que con el alcalde accidental señor Borrego de Dios, acudieron inmediatamente á la casa de la ofendida. El juzgado de instrucción se personó también en el momento.

Desgraciadamente no ha desaparecido todavía el estado de gravedad de la agredida.

Hoy á las doce se constituirá el nuevo Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde don Luis Rodríguez Miguel.

El martes á las dos y media de la tarde abortó, dando á luz una hermosa niña, Rafaela Rodríguez, vecina de la calle de la Parra, herida gravemente en el vientre el Domingo anterior, según en otra crónica referimos.

La recién nacida tiene condiciones de viabilidad y vino al mundo con una herida inciso-punzante de quince milímetros en la región glútea derecha, que ya estaba en vías de cicatrización. Antes de nacer ya padeció la infeliz criatura las consecuencias de la humana perversidad.

Es realmente un fenómeno rarísimo y digno de estudio, el que se da con la parturienta, cuya desgracia la hace tan simpática. La puñalada para herir como ha herido al feto ha tenido que ser tremenda. Interesó las paredes del vientre, el peritoneo y la matriz.

El médico forense señor Martín Rodríguez, con un cuidado muy plausible y con una ejemplarísima caridad, se ha interesado

por esta enferma con empeño tan decidido y solícito, que merece nuestros más sinceros elogios, que no le escatima el vecindario ni la familia de la agredida.

Cuando el médico se muestra abnegado y cariñoso, identificándose con el enfermo, si el enfermo no es un poderoso de la tierra, pocas virtudes resaltan tanto como la virtud del que presta su instrucción para obrar el bien sin parar mientes en la calidad del que lo recibe.

No prodigamos nosotros el elogio y cuando lo hacemos resaltar con empeño, es porque la conciencia nos lo impone, cumpliendo este deber con mucho gusto: Por eso dedicamos estas líneas á felicitar al señor Martín Rodríguez, á la enferma y á su familia, porque dentro de la gravedad de su estado la parturienta sigue relativamente bien.

Ayer se reunió la Junta provincial de Instrucción pública, acordando por siete votos contra dos, que obtuvo el señor Abarca, proponer para el cargo de Cajero de los fondos de primera enseñanza á don José Gutierrez Sánchez.

Felicitamos al agraciado.

En la sesión que hoy celebre el Ayuntamiento no se tratarán más asuntos que los que se relacionen con la elección de cargos y designación del día y hora en que han de celebrarse las sesiones ordinarias.

SALAMANCA
Establecimiento Tipográfico La Nueva Aldina
4 y 6, Leones, 4 y 6.
1897

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ADVERTENCIA

- Salamanca y fuera.
- Ultramar y Extranjero.
- Número suelto.
- Id. atrasado.

Anuncios, comunicados y reclamos á precios

- 1 pla. mensual.
- 12 ptas. año.
- 0'5 céntimos.
- 0'10 id.

convencionales.